

das a que sigan intensificando su cooperación con las actividades del Sistema Económico Latinoamericano;

6. *Pide también* al Secretario General que informe a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones sobre la aplicación de la presente resolución y sobre la evolución de la cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas y el Sistema Económico Latinoamericano.

51a. sesión plenaria
28 de octubre de 1987

42/13. Logros del Año Internacional de la Paz

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 37/16, de 16 de noviembre de 1982, 38/56, de 7 de diciembre de 1983, 39/10, de 8 de noviembre de 1984, 40/3, de 24 de octubre de 1985, 40/10, de 11 de noviembre de 1985, y 41/9, de 24 de octubre de 1986, sobre el Año Internacional de la Paz,

Recordando también que la Proclamación del Año Internacional de la Paz por su resolución 40/3 constituyó un acontecimiento importante en la celebración del cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas,

Tomando nota de que la Proclamación del Año Internacional de la Paz ha generado una respuesta entusiasta de parte de la comunidad internacional y ha proporcionado un ímpetu para incrementar la cooperación internacional en el logro de la paz,

Considerando que la Proclamación y el programa del Año Internacional de la Paz, así como los numerosos esfuerzos y actividades que se han estimulado dentro del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, han hecho una contribución concreta y sustantiva hacia la comprensión y el diálogo entre las naciones y los pueblos, y a los esfuerzos necesarios para alcanzar la meta de una paz genuina,

Recordando que el programa del Año se concibió fundamentalmente para promover actividades a nivel internacional, regional y nacional con el fin de incrementar en forma sostenida la comprensión y el apoyo a la labor de las Naciones Unidas,

Reconociendo que los objetivos del Año coadyuvan para estimular la acción para el fomento de la paz, la seguridad y la cooperación internacionales y la solución de los conflictos por medios pacíficos y el fortalecimiento de las Naciones Unidas como instrumento de paz,

1. *Toma nota* con aprecio del informe del Secretario General²⁹ sobre la aplicación del programa del Año Internacional de la Paz;

2. *Afirma* que la paz es un elemento fundamental de la existencia humana, que su promoción es uno de los propósitos primarios de las Naciones Unidas y su consecución el ideal común de todos los pueblos del mundo;

3. *Expresa su agradecimiento* al Secretario General y al secretariado del Año Internacional de la Paz por todas las actividades desplegadas para la aplicación del programa del Año, así como por el reconocimiento otorgado por el Secretario General a las organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales y a las ciudades concediéndoles un certificado de "Mensajero de la Paz";

4. *Expresa su agradecimiento* a los Estados Miembros, organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y a toda la comunidad internacional por la entusiasta acogida que otorgaron al programa del Año Internacional de la Paz y por los esfuerzos desplegados en su promoción;

5. *Insta* a los Estados Miembros, a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y a la comunidad mundial a perseverar en esos esfuerzos, desarrollando iniciativas en pro de los objetivos del Año y a que se unan a las Naciones Unidas en su noble propósito de asegurar que la humanidad llegue a los umbrales del siglo XXI en el goce pleno de una paz estable y duradera;

6. *Pide* al Secretario General que invite a los Estados Miembros y a las organizaciones interesadas a informar a la Secretaría sobre las actividades e iniciativas que realicen a esos efectos y que presente un informe a la Asamblea General, en su cuadragésimo cuarto período de sesiones, sobre las novedades importantes que se produzcan en todo el mundo, bajo un tema titulado "Logros del Año Internacional de la Paz";

7. *Expresa la esperanza* de que los ideales y objetivos contenidos en la Proclamación del Año Internacional de la Paz seguirán siendo una inspiración para la acción concertada en los últimos años de este siglo, que pueda materializar la visión del año 2000 como el punto de partida de una nueva era en las relaciones internacionales.

52a. sesión plenaria
28 de octubre de 1987

42/14. Cuestión de Namibia³⁰

A

SITUACIÓN IMPERANTE EN NAMIBIA COMO CONSECUENCIA DE LA OCUPACIÓN ILEGAL DEL TERRITORIO POR SUDÁFRICA

La Asamblea General,

Recordando su resolución 1514 (XV), de 14 de diciembre de 1960, que contiene la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales,

Recordando también su resolución 2145 (XXI), de 27 de octubre de 1966, por la que decidió poner fin al Mandato de Sudáfrica con respecto a Namibia y colocar al Territorio bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas,

Recordando además su resolución 2248 (S-V), de 19 de mayo de 1967, por la que se creó el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia como Autoridad Administradora legal de Namibia hasta la independencia,

Habiendo examinado el informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia³¹,

Habiendo examinado también el capítulo pertinente del informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales³²,

Recordando otras resoluciones y decisiones por las que se declara la ilegalidad de la persistente ocupación de Namibia por Sudáfrica, en particular las resoluciones 284 (1970), de 29 de julio de 1970 y 301 (1971), de 20 de octubre de 1971, del Consejo de Seguridad y la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, de 21 de junio de 1971³³,

³⁰ Véanse también la nota 9 en la sección I y la decisión 42/408 en la sección X.B.6.

³¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 24 (A/42/24).*

³² *Ibid.*, Suplemento No. 23 (A/42/23), cap. VIII.

³³ *Conséquences juridiques pour les Etats de la présence continue de l'Afrique du Sud en Namibie (Sud-Ouest africain) nonobstant la résolution 276 (1970) du Conseil de Sécurité. Avis consultatif, C.I.J. Recueil, 1971, pag. 16.*

Teniendo presente que en 1987 se conmemora el vigésimo aniversario del establecimiento por la Asamblea General del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia como Autoridad Administradora legal de Namibia,

Recordando sus resoluciones 3111 (XXVIII), de 12 de diciembre de 1973, y 31/146 y 31/152, de 20 de diciembre de 1976, por las que, entre otras cosas, reconoció a la Organización Popular del Africa Sudoccidental como única y auténtica representante del pueblo namibiano y le otorgó la condición de observadora,

Recordando también sus resoluciones ES-8/2, de 14 de septiembre de 1981, y 36/121 B, de 10 de diciembre de 1981, en las que pedía a los Estados que de inmediato pusieran fin, individual y colectivamente, a todo trato con Sudáfrica a fin de aislarla completamente en los planos político, económico, militar y cultural,

Recordando además los debates del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la cuestión de Namibia, y la resolución S-14/1 de 20 de septiembre de 1986, aprobada en ese período de sesiones, en la que instaba encarecidamente a los Estados que no lo hubiesen hecho a que pusieran término inmediato a todas sus relaciones con Sudáfrica,

Tomando nota de los debates celebrados en el Consejo de Seguridad del 6 al 9 de abril de 1987³⁴ sobre la cuestión de Namibia, en los que se pedía la imposición de sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,

Acogiendo con beneplácito los documentos y comunicados finales de las reuniones de la Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Harare del 1º al 6 de septiembre de 1986³⁵; de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en su 23º período ordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba del 27 al 29 de julio de 1987³⁶; de la Quinta Conferencia Islámica en la Cumbre, celebrada en Kuwait del 26 al 29 de enero de 1987³⁷; la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación de los Países no Alineados presentes en el cuadragésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, celebrada en Nueva York del 5 al 7 de octubre de 1987³⁸; del Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana en su 45º período ordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba del 23 al 28 de febrero de 1987³⁹ y en su 46º período ordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba del 20 al 25 de julio de 1987⁴⁰; de la Reunión Ministerial del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, celebrada en Nueva York el 2 de octubre de 1987⁴¹; del Comité de Coordinación de la Organización de la Unidad Africana para la Liberación de Africa, en su 48º período de sesiones, celebrado en Arusha del 13 al 15 de julio de 1987; y acogiendo también con beneplácito la Declaración y el Programa de Acción de Luanda aprobados por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en sus sesiones plenarias extraordinarias, celebradas en Luanda del 18 al 22 de mayo de 1987⁴², así como el llamamiento a la acción adoptado por el Semina-

rio en apoyo de la independencia inmediata de Namibia y de la aplicación eficaz de las sanciones contra Sudáfrica, celebrado en Buenos Aires del 20 al 24 de abril de 1987⁴¹,

Reiterando firmemente que la continua ocupación ilegal y colonial de Namibia por Sudáfrica, en contravención de repetidas resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, constituye un acto de agresión contra el pueblo namibiano y un desafío a la autoridad de las Naciones Unidas, que son directamente responsables de Namibia hasta la independencia,

Observando que en 1987 se conmemora el vigésimo séptimo aniversario de la creación de la Organización Popular del Africa Sudoccidental, el movimiento de liberación nacional del pueblo namibiano,

Subrayando la grave responsabilidad que tiene la comunidad internacional de adoptar todas las medidas posibles para apoyar al pueblo namibiano en su lucha de liberación bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental,

Reafirmando su pleno apoyo a la lucha armada del pueblo namibiano, bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental, por lograr la libre determinación, la libertad y la independencia nacional en una Namibia unida, y reconociendo que en 1987 se conmemorará el vigésimo primer aniversario de la iniciación de la lucha armada de la Organización Popular del Africa Sudoccidental contra la ocupación colonial por Sudáfrica,

Indignada por la persistente negativa de Sudáfrica a dar cumplimiento a las resoluciones del Consejo de Seguridad, en especial a las resoluciones 385 (1976), de 30 de enero de 1976, 435 (1978), de 29 de septiembre de 1978, 439 (1978), de 13 de noviembre de 1978, 532 (1983), de 31 de mayo de 1983, 539 (1983), de 28 de octubre de 1983, y 566 (1985), de 19 de junio de 1985, así como por sus maniobras encaminadas a perpetuar su ocupación ilegal de Namibia y su explotación brutal del pueblo namibiano,

Deplorando la continua intransigencia de Sudáfrica y su insistencia en condiciones previas ajenas a la cuestión e inaceptables para la independencia de Namibia, sus tentativas de soslayar las Naciones Unidas y sus designios de perpetuar su ocupación ilegal del Territorio mediante el establecimiento de instituciones políticas títeres,

Profundamente preocupada por la creciente militarización de Namibia que lleva a cabo la Sudáfrica racista, el reclutamiento forzoso de namibianos, la creación de ejércitos tribales, incluidas las denominadas Fuerzas Territoriales del Africa Sudoccidental, y el uso del Territorio como trampolín para llevar a cabo actos de agresión contra los Estados vecinos,

Condenando energicamente al régimen racista de Sudáfrica por desarrollar una capacidad nuclear para fines militares y agresivos,

Expresando su honda preocupación por la persistente ocupación de algunas partes de Angola meridional por tropas sudafricanas, facilitada por el apoyo prestado al régimen racista y a los bandidos de la União Nacional para a Independência Total de Angola para desestabilizar a Angola,

Expresando su enérgica condena de la utilización del Territorio de Namibia por Sudáfrica como trampolín para sus continuos actos de agresión contra Estados africanos independientes, en especial Angola, Botswana, Zambia y

³⁴ Véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, cuadragésimo segundo año*, sesiones 2740a. a 2747a.

³⁵ A/41/697-S/18392, anexo.

³⁶ A/42/178-S/18753, anexos I y II.

³⁷ A/42/681, anexo.

³⁸ A/42/292, anexo.

³⁹ A/42/631-S/19187, anexo.

⁴⁰ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 24 (A/42/24), segunda parte, cap. III, párr. 203.*

⁴¹ A/AC.131/245

Zimbabwe, actos que han causado la pérdida de muchas vidas y la destrucción de infraestructuras económicas,

Reafirmando que los recursos de Namibia son patrimonio inviolable del pueblo namibiano y que la explotación de esos recursos por intereses económicos extranjeros, al amparo del régimen ilegal de ocupación sudafricana, en violación de la Carta de las Naciones Unidas, de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad y del Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia⁴², promulgado por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia el 27 de septiembre de 1974, y en desacato de la opinión consultiva, de 21 de junio de 1971, de la Corte Internacional de Justicia, es ilegal y contribuye a intensificar la intransigencia y el desafío del régimen de ocupación,

Deplorando profundamente la continua colaboración entre ciertos Estados occidentales y otros Estados con Sudáfrica en las esferas política, militar, económica y nuclear, en menosprecio de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad,

Profundamente preocupada por la continua asistencia que ciertas organizaciones e instituciones internacionales, en particular el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, prestan al régimen racista de Pretoria, con menosprecio de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General,

Indignada por la continuación del encarcelamiento y la detención arbitrarios de dirigentes, miembros y partidarios de la Organización Popular del Africa Sudoccidental, por la matanza, la tortura y el asesinato de namibianos inocentes y por otras medidas inhumanas del régimen ilegal de ocupación destinadas a intimidar al pueblo namibiano y a quebrantar su voluntad de realizar sus aspiraciones legítimas a la libre determinación, la libertad y la independencia nacional en una Namibia unida,

Condenando enérgicamente al régimen racista de Sudáfrica, que ha intensificado su campaña de represión, detenciones y encarcelamiento o asesinato de namibianos, especialmente niños y ancianos, dirigentes y defensores de la Organización Popular del Africa Sudoccidental,

Observando con honda preocupación que, a causa de los vetos de dos de sus miembros permanentes occidentales, el Consejo de Seguridad se ha visto impedido de cumplir las responsabilidades que le incumben en virtud del Capítulo VII de la Carta,

Encomiando los esfuerzos realizados por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, como Autoridad Administradora legal de Namibia hasta la independencia, en cumplimiento de las funciones que se le han encomendado en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General,

1. *Aprueba* el informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia³¹;

2. *Hace suyo* el comunicado final de la Reunión Ministerial del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, celebrada en Nueva York el 2 de octubre de 1987³⁹, e insta a la comunidad internacional a que aplique sus disposiciones;

3. *Hace suyos también* la Declaración y el Programa de Acción de Luanda aprobados por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en sus sesiones plenarias extraordinarias celebradas en Luanda del 18 al 22 de mayo de 1987⁴⁰, e insta a la comunidad internacional a que los aplique;

4. *Reafirma* el derecho inalienable del pueblo de Namibia a la libre determinación, la libertad y la independencia nacional en una Namibia unida, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y según se ha reconocido en las resoluciones 1514 (XV) y 2145 (XXI) de la Asamblea General y en resoluciones ulteriores de la Asamblea relativas a Namibia, así como la legitimidad de su lucha por todos los medios a su alcance, incluida la lucha armada, contra la ocupación ilegal de su territorio por Sudáfrica;

5. *Condena enérgicamente* al régimen sudafricano por su continua ocupación ilegal de Namibia en contravención de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Namibia;

6. *Declara* que la ocupación ilegal de Namibia por Sudáfrica constituye un acto de agresión contra el pueblo namibiano según la Definición de la agresión que figura en la resolución 3314 (XXIX), de 14 de diciembre de 1974, de la Asamblea General y apoya la lucha armada del pueblo namibiano, bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental, por rechazar la agresión sudafricana y lograr la libre determinación, la libertad y la independencia nacional en una Namibia unida;

7. *Declara también* que la lucha de liberación de Namibia es un conflicto de carácter internacional según el párrafo 4 del artículo 1 del Protocolo Adicional I⁴³ de los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949⁴⁴, y al respecto, exige que Sudáfrica aplique los Convenios y el Protocolo Adicional I y, en particular, que se conceda a todos los combatientes por la libertad capturados el estatuto de prisionero de guerra, según lo previsto en el Convenio de Ginebra relativo al trato de los prisioneros de guerra⁴⁵ y en su Protocolo Adicional;

8. *Reitera* que, de conformidad con su resolución 2145 (XXI), Namibia es responsabilidad directa de las Naciones Unidas hasta que se alcancen en el Territorio la libre determinación y la independencia nacional auténticas y, a estos efectos, reafirma el mandato encomendado al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, como Autoridad Administradora legal de Namibia hasta la independencia, en la resolución 2248 (S-V) y en resoluciones posteriores de la Asamblea General;

9. *Reafirma* su decisión de que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, de conformidad con su mandato y habida cuenta de la arrogante negativa de la Sudáfrica racista a retirarse del Territorio, proceda a establecer su administración en Namibia, y pide la pronta aplicación de esta disposición, con arreglo a las resoluciones 41/39 A, de 20 de noviembre de 1986, y S-14/1 de la Asamblea General;

10. *Reafirma también* que la Organización Popular del Africa Sudoccidental, el movimiento de liberación nacional de Namibia, es la única y auténtica representante del pueblo namibiano;

11. *Reafirma además* que la independencia auténtica de Namibia sólo podrá lograrse con la participación directa y plena de la Organización Popular del Africa Sudoccidental en todos los esfuerzos para aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Namibia;

12. *Reafirma solemnemente* que Namibia debe alcanzar la independencia sin desmedro alguno de su integridad territorial, incluida Walvis Bay, las islas Penguin y las islas situadas frente a la costa, y reitera que, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, en particular la resolución 432 (1978), de 27 de julio de 1978, del Consejo de Seguridad y las resoluciones S-9/2 y 35/227 A, de

⁴² Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 24 (A/35/24), vol. I, anexo II.

⁴³ A/32/144, anexo I.

⁴⁴ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 75, Nos. 970 a 973.

⁴⁵ *Ibid.*, vol. 75, No. 972.

3 de mayo de 1978 y 6 de marzo de 1981, respectivamente, de la Asamblea General todo intento de Sudáfrica de anexarse esos territorios es por lo tanto ilegal, nulo y carente de validez;

13. *Exhorta* al Consejo de Seguridad que declare categóricamente que Walvis Bay es parte integrante de Namibia y que la cuestión no deberá ser objeto de negociaciones entre una Namibia independiente y Sudáfrica;

14. *Encomia* a la Organización Popular del Africa Sudoccidental por la continua intensificación de la lucha en todos los frentes, incluida la lucha armada, y su compromiso de aunar a todos los patriotas namibianos en un esfuerzo por fortalecer aun más la unidad nacional, a fin de garantizar la integridad territorial y la soberanía de una Namibia unida, y acoge con satisfacción la consolidación de la unidad de acción de las fuerzas patrióticas en Namibia bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental durante la fase crítica de su lucha por la liberación nacional y social;

15. *Reafirma* su solidaridad con la Organización Popular del Africa Sudoccidental, la única y auténtica representante del pueblo namibiano, y su apoyo a la misma, y rinde tributo a esa organización por los sacrificios que ha hecho en el campo de batalla y también por el espíritu político, de cooperación y de sagacidad de que ha hecho gala en las esferas política y diplomática, a pesar de las provocaciones más extremas por parte del régimen racista de Pretoria;

16. *Encomia además* al pueblo de Namibia que, bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental, ha intensificado su lucha a todos los niveles, como lo demuestran claramente los esfuerzos combinados de trabajadores, jóvenes, estudiantes, padres de familia, así como iglesias y otras organizaciones profesionales que exigen la aplicación inmediata e incondicional de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad;

17. *Reafirma* que el plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia que figura en las resoluciones 385 (1976) y 435 (1978) del Consejo de Seguridad, es la única base internacionalmente aceptada para lograr un arreglo pacífico de la cuestión namibiana y exige su inmediata aplicación sin condiciones previas ni modificaciones;

18. *Condena enérgicamente* a Sudáfrica por obstaculizar la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas, en particular las resoluciones 385 (1976), 435 (1978), 439 (1978), 532 (1983), 539 (1983) y 566 (1985) del Consejo de Seguridad, y por sus maniobras encaminadas a consolidar, en contravención de esas resoluciones, sus intereses coloniales y neocoloniales a expensas de las legítimas aspiraciones del pueblo namibiano a la libre determinación, la libertad y la independencia nacional auténticas en una Namibia unida;

19. *Expresa su consternación* por el hecho de que el Consejo de Seguridad hasta el momento no haya cumplido con eficacia sus responsabilidades del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en el Africa meridional, a causa del veto de dos de sus miembros permanentes occidentales;

20. *Insta* al Consejo de Seguridad a que actúe decididamente en cumplimiento de la responsabilidad directa de las Naciones Unidas respecto de Namibia y a que, sin mayor dilación, adopte medidas adecuadas para asegurar que el plan de las Naciones Unidas, que figura en la resolución 435 (1978) del Consejo, no se vea socavado ni modificado en ninguna forma y se respete y aplique cabalmente;

21. *Reitera su convicción* de que la continua presencia de ocupación ilegal de Sudáfrica en Namibia, su desacato de las resoluciones de las Naciones Unidas, su brutal re-

presión del pueblo namibiano, sus actos de desestabilización y agresión contra Estados africanos independientes y su política de *apartheid* constituyen una amenaza a la paz y la seguridad internacionales;

22. *Condena enérgicamente* al régimen de Pretoria por haber impuesto el denominado gobierno provisional en Namibia el 17 de junio de 1985, declara que esa medida es nula y carente de validez, afirma que constituye una afrenta directa y un claro desafío a las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 435 (1978) y 439 (1978), y afirma además que esa maniobra de Sudáfrica de crear instituciones títeres que sirven a los intereses del régimen racista, tiene por objeto consolidar el dominio colonial de Pretoria sobre Namibia y prolongar la opresión del pueblo namibiano;

23. *Denuncia* todos los planes fraudulentos de índole constitucional y política por medio de los cuales el régimen racista ilegal de Sudáfrica trata de perpetuar su dominación colonial de Namibia y, en particular, exhorta a la comunidad internacional a que siga absteniéndose de dar su reconocimiento o cooperación a cualquier régimen impuesto por la administración ilegal sudafricana al pueblo namibiano en violación de las resoluciones 385 (1976), 435 (1978), 439 (1978), 532 (1983), 539 (1983) y 566 (1985) del Consejo de Seguridad y otras resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo;

24. *Reafirma* que todas las maniobras de esa índole son fraudulentas, nulas y carentes de validez y que todos los Estados deben rechazarlas categóricamente, como se pide en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad;

25. *Declara* que todas las denominadas leyes y proclamas promulgadas por el régimen ilegal de ocupación en Namibia son ilegales, nulas y carentes de validez;

26. *Insta encarecidamente* al Consejo de Seguridad a que actúe de manera resuelta contra cualesquiera maniobras dilatorias y planes fraudulentos del régimen ilegal de ocupación encaminados a frustrar la legítima lucha del pueblo namibiano, bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental, por la libre determinación y la liberación nacional;

27. *Reitera* que sólo hay dos partes en el conflicto de Namibia, a saber, el pueblo namibiano representado por la Organización Popular del Africa Sudoccidental, su única y auténtica representante, y el régimen racista de Sudáfrica, que ocupa Namibia ilegalmente;

28. *Reitera asimismo* que los Estados Miembros han de hacer todos los esfuerzos posibles para contrarrestar cualquier maniobra de Sudáfrica y sus aliados, que tenga por objeto pasar por alto a las Naciones Unidas y socavar su responsabilidad primordial por la descolonización de Namibia;

29. *Rechaza y condena enérgicamente* los persistentes intentos del régimen de Pretoria y sus aliados por establecer una "vinculación" entre la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad y cuestiones ajenas e improcedentes, particularmente la presencia de fuerzas cubanas en Angola, cuestión que incumbe decidir única y exclusivamente a ese Estado independiente y soberano;

30. *Declara* que dicha "vinculación" no es más que una maniobra destinada a demorar la independencia de Namibia y a poner en cuestión la responsabilidad de las Naciones Unidas sobre este Territorio, y constituye una injerencia en los asuntos internos de Angola;

31. *Rechaza* todos los intentos por desvirtuar la cuestión de Namibia, presentándola como parte de un enfrentamiento entre Oriente y Occidente, y no como lo que es,

una cuestión de descolonización que debe resolverse de conformidad con las disposiciones de la Carta y la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales;

32. *Condena y rechaza firmemente* la política de "contacto constructivo", que alienta al régimen racista de Sudáfrica a perseverar en su oposición a las decisiones de la comunidad internacional respecto de Namibia y a continuar su política de *apartheid*, que constituye un crimen de lesa humanidad;

33. *Condena enérgicamente* la continua colaboración entre Sudáfrica y ciertos países occidentales en las esferas política, económica, diplomática, militar, cultural y financiera y expresa su convicción de que tal colaboración contribuye a prolongar la dominación y el control de Sudáfrica sobre el pueblo y el Territorio de Namibia;

34. *Deplora*, en este contexto, el establecimiento y mantenimiento por la Sudáfrica racista de las denominadas oficinas de información sobre Namibia en los Estados Unidos de América, Francia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la República Federal de Alemania, oficinas que tienen por finalidad legitimar las instituciones títeres de Sudáfrica en Namibia, en particular el denominado gobierno provisional por el que el régimen racista ha sido condenado por el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional, y exige que sean cerradas inmediatamente;

35. *Condena enérgicamente también* la siniestra y difamatoria campaña de desinformación fomentada por el régimen racista de Sudáfrica y sus agentes, incluida la llamada Sociedad Internacional para los Derechos Humanos, en contra de la justa lucha del pueblo namibiano por lograr la libre determinación y la independencia nacional;

36. *Toma nota con satisfacción* de las medidas tomadas por algunos Estados, organizaciones internacionales, parlamentarios, instituciones y organizaciones no gubernamentales para ejercer presión sobre el régimen racista de Sudáfrica, y los exhorta a que redoblen e intensifiquen sus esfuerzos para forzar al régimen racista a cumplir las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre Namibia y Sudáfrica;

37. *Exhorta una vez más* a todos los gobiernos, especialmente a los que mantienen relaciones estrechas con Sudáfrica, a que apoyen, en colaboración con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, las medidas de las Naciones Unidas tendientes a defender los derechos nacionales del pueblo namibiano hasta la consecución de su independencia y a aislar al régimen racista de Sudáfrica;

38. *Insta* a los gobiernos que en el pasado han utilizado su derecho de veto o han dado su voto negativo en el Consejo de Seguridad respecto de la cuestión de la imposición de sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica, a que apoyen y respondan de manera positiva al llamamiento internacional para aislar a la Sudáfrica racista;

39. *Exhorta* a los miembros de la Comunidad Económica Europea a que fortalezcan y amplíen, con carácter urgente, el ámbito de aplicación de las sanciones económicas que han impuesto contra el régimen de Pretoria, a fin de incluir a la Namibia ilegalmente ocupada;

40. *Exhorta* al Gobierno de la República Federal de Alemania a que, como una indicación de que reconoce la responsabilidad directa de las Naciones Unidas sobre Namibia y del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia como la única Autoridad Administradora legal del Territorio hasta su independencia, interrumpa todos los programas de ayuda al desarrollo y asistencia a la Namibia ilegalmente ocupada, e insta a todos los Estados a que con-

sulten con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en lo tocante a cualquier asistencia, con objeto de garantizar que ésta no ayude a prolongar la ocupación ilegal de Namibia por el régimen de Pretoria y las instituciones coloniales establecidas en el Territorio;

41. *Condena enérgicamente* a Sudáfrica por el aumento de su poderío militar en Namibia, la introducción del servicio militar obligatorio para los namibianos, la proclamación de una denominada zona de seguridad en Namibia, el reclutamiento y entrenamiento de namibianos para ejércitos tribales, su utilización de mercenarios para reprimir al pueblo namibiano y para realizar ataques militares contra Estados africanos independientes, y sus amenazas y actos de subversión y agresión contra esos Estados, así como por el desplazamiento forzoso de namibianos de sus hogares;

42. *Condena enérgicamente* a Sudáfrica por su imposición de la conscripción militar de todos los namibianos varones de diecisiete a cincuenta y cinco años de edad en el ejército colonial de ocupación, en otro siniestro intento de eliminar la lucha de liberación nacional del pueblo namibiano y obligar a los namibianos a matarse entre sí, y declara que todas las medidas adoptadas por la racista Sudáfrica mediante las cuales el régimen de ocupación ilegal trata de aplicar la conscripción militar de namibianos son ilegales, nulas y carentes de validez;

43. *Condena enérgicamente* al régimen de ocupación ilegal sudafricano por su represión masiva del pueblo de Namibia y de su movimiento de liberación, la Organización Popular del África Sudoccidental, con la intención de crear un clima de intimidación y terror a fin de imponerles la sumisión;

44. *Condena enérgicamente* la reciente intensificación de las medidas de represión violenta y de las represalias dirigidas en contra de los trabajadores namibianos por el régimen racista de Sudáfrica y por las empresas transnacionales occidentales que llevan a cabo operaciones ilegales en Namibia;

45. *Condena enérgicamente* las recientes detenciones y encarcelamientos de dirigentes y miembros de la Organización Popular del África Sudoccidental y de sindicatos por el régimen racista ilegal de Sudáfrica y pide la inmediata liberación de las personas detenidas o encarceladas;

46. *Exige una vez más* que Sudáfrica ponga inmediatamente en libertad a todos los presos políticos namibianos, incluidos todos los que están encarcelados o detenidos en aplicación de las denominadas leyes de seguridad interna, la ley marcial o cualquier otra medida arbitraria, ya sea que dichos namibianos hayan sido acusados o juzgados o estén detenidos sin acusación en Namibia o en Sudáfrica;

47. *Exige* que Sudáfrica dé cuenta de todos los namibianos "desaparecidos" y ponga en libertad a todos los que aún estén con vida, y declara que Sudáfrica será responsable de indemnizar a las víctimas, a sus familias y al futuro gobierno legítimo de una Namibia independiente por los perjuicios ocasionados;

48. *Exhorta* a los Estados Miembros y a los organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que presten un apoyo mayor y sostenido, así como asistencia material, financiera, militar y de otra índole, a la Organización Popular del África Sudoccidental para que pueda intensificar su lucha por la liberación de Namibia;

49. *Insta* a todos los gobiernos y a los organismos especializados y demás organizaciones intergubernamentales a que presten mayor asistencia material a los miles de refugiados namibianos que han sido forzados por la política opresiva del régimen de *apartheid* a huir de Namibia y a

refugiarse, especialmente en los Estados vecinos de primera línea;

50. *Expresa su reconocimiento* a los Estados de primera línea y a la Organización Popular del África Sudoccidental por su sentido político y su actitud constructiva en los esfuerzos tendientes a aplicar la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad;

51. *Reafirma su convicción* de que la solidaridad de los Estados de primera línea con la causa namibiana y su apoyo a la misma siguen siendo factores de primordial importancia en los esfuerzos por lograr una auténtica independencia para el Territorio;

52. *Condena enérgicamente* al régimen racista de Sudáfrica por su utilización del Territorio internacional de Namibia, que ocupa ilegalmente, como trampolín para perpetrar invasiones armadas y actos de subversión, desestabilización y agresión contra Estados africanos vecinos, particularmente contra Angola;

53. *Denuncia* los actos de agresión perpetrados por el régimen racista contra Angola, Botswana, Mozambique, Zambia y Zimbabwe; declara que la política de agresión y desestabilización aplicada por Pretoria no sólo socava la paz y la estabilidad de la región del África meridional sino que constituye también una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, y hace un llamamiento a Sudáfrica para que ponga término a todos los actos de agresión contra los Estados africanos vecinos;

54. *Insta encarecidamente* a la comunidad internacional a que aumente, con carácter urgente, su ayuda humanitaria y su apoyo financiero, material, militar y político a los Estados de primera línea a fin de permitirles resolver sus propias dificultades económicas, que en gran medida son consecuencia de la política de agresión y subversión de Pretoria, y defenderse mejor de los persistentes intentos de Sudáfrica de desestabilizarlos;

55. *Pide* a los Estados Miembros que presten urgentemente toda la asistencia necesaria a Angola y a otros Estados de primera línea a fin de que puedan reforzar su capacidad de defensa contra los actos de agresión de Sudáfrica;

56. *Acoge con beneplácito* el establecimiento del Fondo de Acción para resistir la invasión, el colonialismo y el *apartheid* del Movimiento de los Países no Alineados, en beneficio de los pueblos y movimientos de liberación nacional del África meridional;

57. *Expresa su satisfacción* por los progresos realizados hasta la fecha en relación con el Fondo y hace un llamamiento a la comunidad internacional para que haga generosas contribuciones al Fondo;

58. *Expresa su profunda preocupación* ante la adquisición de capacidad nuclear bélica por el régimen racista de Sudáfrica y declara que ello constituye una amenaza para la paz y la seguridad en África, al mismo tiempo que plantea un peligro para toda la humanidad;

59. *Condena* la continua colaboración militar de ciertos países occidentales con el régimen racista de Sudáfrica, y expresa su convicción de que tal colaboración, además de reforzar el mecanismo militar agresivo del régimen de Pretoria, constituye en sí misma un acto hostil contra el pueblo de Namibia y los Estados de primera línea, y representa una violación al embargo de armas impuesto contra Sudáfrica en virtud de la resolución 418 (1977), de 4 de noviembre de 1977, del Consejo de Seguridad, y pide que se ponga fin inmediatamente a tal colaboración;

60. *Declara* que dicha colaboración alienta al régimen de Pretoria en su desafío a la comunidad internacional y obstaculiza los esfuerzos por eliminar el *apartheid* y poner

fin a la ocupación ilegal de Namibia por Sudáfrica, y pide su inmediata cesación;

61. *Exhorta* a todos los Estados a que apliquen plenamente el embargo de armas impuesto contra Sudáfrica por la resolución 418 (1977) y la resolución 591 (1986), de 28 de noviembre de 1986, del Consejo de Seguridad;

62. *Exhorta* al Consejo de Seguridad a que adopte las medidas necesarias para hacer más estricto el embargo de armas impuesto contra Sudáfrica en virtud de la resolución 418 (1977) del Consejo y que vele por el cumplimiento cabal de ese embargo por todos los Estados;

63. *Exhorta además* al Consejo de Seguridad a que ponga en práctica, con carácter urgente, las recomendaciones contenidas en el informe del Comité establecido por la resolución 421 (1977), de 9 de diciembre de 1977, del Consejo⁴⁶;

64. *Exhorta* a todos los Estados a que cumplan la resolución 558 (1984) del Consejo de Seguridad, de 13 de diciembre de 1984, y se abstengan de importar armas, municiones de todo tipo y vehículos militares producidos en Sudáfrica;

65. *Condena* toda colaboración con el régimen de Pretoria en la esfera nuclear y pide a todos los Estados que cooperan con ese régimen que pongan fin a tal colaboración, en particular absteniéndose de suministrar al régimen de la minoría racista de Sudáfrica, directa o indirectamente, instalaciones, equipo o material que puedan permitirle producir uranio, plutonio u otros materiales o reactores nucleares;

66. *Reitera su llamamiento* a todos los Estados para que adopten medidas legislativas y otras medidas adecuadas para impedir el reclutamiento, el entrenamiento, la financiación y el tránsito de mercenarios para prestar servicios en Namibia;

67. *Hace suya* la decisión adoptada por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que figura en el párrafo 59 del Documento Final aprobado por el Consejo en sus sesiones plenarias extraordinarias celebradas en Viena del 3 al 7 de junio de 1985⁴⁷ de que, en ejercicio de los derechos que le confiere la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar⁴⁸, proclamará una zona económica exclusiva para Namibia, cuyo límite exterior estará a 200 millas de la costa, y declara que toda medida relativa a la aplicación de esa decisión deberá adoptarse en consulta con la Organización Popular del África Sudoccidental, representante del pueblo de Namibia;

68. *Reafirma* que los recursos naturales de Namibia, incluyendo sus recursos marinos, son patrimonio inviolable del pueblo namibiano y expresa su profunda preocupación ante el agotamiento de esos recursos, particularmente de sus yacimientos de uranio, como resultado de su saqueo por Sudáfrica y por ciertos intereses económicos occidentales y otros intereses económicos extranjeros, en violación de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad y del Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia y en menosprecio de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de 21 de junio de 1971;

⁴⁶ Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo quinto año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1980, documento S/14179

⁴⁷ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragesimo periodo de sesiones, Suplemento No. 24 (A/40/24), segunda parte, cap. III, secc. A

⁴⁸ Documentos Oficiales de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, vol. XVII (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.84.V.3), documento A/CONF.62/122

69. *Declara* que todas las actividades de los intereses económicos extranjeros en Namibia son ilícitas con arreglo al derecho internacional y que todos los intereses económicos extranjeros que operan en Namibia son responsables del pago de indemnización al futuro gobierno legítimo de una Namibia independiente;

70. *Exhorta* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia a que, en cumplimiento de las disposiciones pertinentes del Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia, continúe adoptando las medidas necesarias para compilar información estadística sobre las riquezas extraídas ilegalmente de Namibia, con miras a determinar la cuantía de la indemnización que en su día se deba a una Namibia independiente;

71. *Condena enérgicamente* las actividades de todos los intereses económicos extranjeros que operan en Namibia y explotan ilegalmente los recursos del Territorio, y exige que esos intereses acaten todas las resoluciones y decisiones pertinentes de las Naciones Unidas absteniéndose inmediatamente de toda nueva inversión o actividad en Namibia, retirándose del Territorio y poniendo fin a su cooperación con la administración ilegal sudafricana;

72. *Declara* que, mediante la explotación incesante de los recursos humanos y naturales del Territorio y mediante la acumulación y repatriación constantes de ingentes beneficios, los intereses extranjeros, económicos, financieros y de otro tipo, que operan en la actualidad en Namibia constituyen un obstáculo fundamental para su independencia;

73. *Pide una vez más* a todos los Estados Miembros, en particular a los Estados cuyas empresas participan en la explotación de los recursos de Namibia, que tomen todas las medidas adecuadas, incluso medidas legislativas y coercitivas, a fin de asegurar la plena aplicación y el cumplimiento, por parte de todas las empresas y los particulares bajo su jurisdicción, de las disposiciones del Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia;

74. *Exhorta* a los gobiernos de todos los Estados, particularmente aquellos cuyas empresas participan en la extracción y el tratamiento del uranio namibiano, a que, en el contexto de la aplicación de las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas y del Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia, tomen todas las medidas pertinentes, incluida la práctica de exigir certificados de origen negativos, para prohibir que las empresas estatales y otras empresas, así como sus filiales, participen en el comercio del uranio namibiano y en actividades de prospección de uranio en Namibia;

75. *Aprueba* que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia esté entablando procedimientos jurídicos en los tribunales internos de los Estados contra las empresas o personas que participen en la explotación, transporte, tratamiento o compra de los recursos naturales de Namibia, como parte de sus esfuerzos por dar efecto al Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia;

76. *Pide* a los Gobiernos de la República Federal de Alemania, de los Países Bajos y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, administradores de la planta de enriquecimiento de uranio Urenco, que hagan excluir específicamente el uranio de Namibia del Tratado de Almelo⁴⁹, por el cual se rigen las actividades de la Urenco;

77. *Insta* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia a que, en su carácter de Autoridad Administradora

legal para Namibia hasta la independencia, considere la promulgación de otras disposiciones legislativas a fin de proteger y promover los intereses del pueblo de Namibia y aplicar eficazmente tal legislación;

78. *Exhorta* a todos los organismos especializados, en particular al Fondo Monetario Internacional, a que den por terminada toda colaboración con el régimen racista de Sudáfrica y la asistencia que le prestan, puesto que dicha asistencia sirve para incrementar la capacidad militar del régimen de Pretoria, permitiéndole así no sólo continuar la represión brutal en Namibia y en la propia Sudáfrica, sino también cometer actos de agresión contra los Estados independientes vecinos;

79. *Pide* a todos los Estados que aún no lo hayan hecho, que, hasta que se impongan sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica, adopten individual y colectivamente las medidas legislativas, administrativas y de otra índole que corresponda, a fin de aislar efectivamente a Sudáfrica en los planos político, económico, militar y cultural, de conformidad con las resoluciones ES-8/2, 36/121 B y 37/233 A, de la Asamblea General, esta última de 20 de diciembre de 1982;

80. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que, en aplicación del párrafo 15 de la resolución ES-8/2 y de las disposiciones pertinentes de las resoluciones 36/121 B y 37/233 A de la Asamblea General, continúe vigilando el boicoteo de Sudáfrica y presente a la Asamblea, en su cuadragésimo tercer período de sesiones, un informe completo sobre todos los contactos entre los Estados Miembros y Sudáfrica que contenga un análisis de la información recibida de los Estados Miembros y de otras fuentes sobre la continuación de las relaciones políticas, económicas, financieras y de otra índole de los Estados y de sus grupos económicos y otros grupos de intereses con Sudáfrica, así como de las medidas adoptadas por los Estados para poner fin a todos los tratos con el régimen racista de Sudáfrica;

81. *Pide* a todos los Estados que cooperen plenamente con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en el cumplimiento de sus tareas relativas a la aplicación de las resoluciones ES-8/2, 36/121 B y 37/233 A de la Asamblea General y que informen al Secretario General antes del cuadragésimo tercer período de sesiones de la Asamblea sobre las medidas que hayan tomado para aplicar esas resoluciones;

82. *Declara* que el desafío de Sudáfrica a las Naciones Unidas, su ocupación ilegal del Territorio internacional de Namibia, su guerra de represión contra el pueblo namibiano, sus persistentes actos de agresión contra Estados africanos independientes, su política de *apartheid* y su desarrollo de una capacidad nuclear constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales;

83. *Insta encarecidamente* al Consejo de Seguridad a que, en vista de la persistente negativa del régimen racista de Sudáfrica a cumplir las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre Namibia, particularmente las resoluciones 385 (1976), 435 (1978), 539 (1983) y 566 (1985) del Consejo, y habida cuenta de la grave amenaza que plantea Sudáfrica para la paz y la seguridad internacionales, imponga contra ese régimen las sanciones amplias y obligatorias previstas en el Capítulo VII de la Carta;

84. *Expresa su reconocimiento* al Secretario General por su dedicación personal a la lucha por la independencia de Namibia y por sus esfuerzos encaminados a lograr la aplicación de las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Namibia, en particular la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, y lo insta a continuar esos esfuerzos;

⁴⁹ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 795, No. 11326.

85. *Pide* al Secretario General que informe a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones sobre la aplicación de la presente resolución.

59a. sesión plenaria
6 de noviembre de 1987

B

APLICACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 435 (1978) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La Asamblea General,

Indignada por la persistente negativa de Sudáfrica a cumplir las resoluciones 385 (1976), de 30 de enero de 1976, 431 (1978), de 27 de julio de 1978, 435 (1978), de 29 de septiembre de 1978, 439 (1978), de 13 de noviembre de 1978, 532 (1983), de 31 de mayo de 1983, 539 (1983), de 28 de octubre de 1983, y 566 (1985), de 19 de junio de 1985, del Consejo de Seguridad, así como por sus maniobras destinadas a lograr el reconocimiento internacional de los grupos ilegítimos que ha establecido en Namibia y que obedecen a los intereses de Pretoria, a fin de mantener su política de dominación y explotación del pueblo y de los recursos naturales de Namibia,

Reafirmando la necesidad imperiosa de proceder, sin más demora, a la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, que, junto con la resolución 385 (1976) del Consejo, constituye la única base internacionalmente aceptada para un arreglo pacífico de la cuestión de Namibia,

Reafirmando el derecho inalienable del pueblo namibiano a la libre determinación, la libertad y la independencia nacional en una Namibia unida de acuerdo con la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1960,

Reafirmando que las únicas partes en el conflicto de Namibia son, por una parte, el pueblo namibiano representado por la Organización Popular del Africa Sudoccidental, su única y auténtica representante, y, por otra, el régimen racista de Sudáfrica, que ocupa ilegalmente Namibia,

Condenando enérgicamente a la Sudáfrica racista por su persistente denegación al pueblo de Namibia del ejercicio de su derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia,

Condenando enérgicamente a la Sudáfrica racista por su persistente ocupación ilegal de Namibia y por obstaculizar la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 385 (1976) y 435 (1978),

Recordando que la "vinculación" de la independencia de Namibia con asuntos totalmente ajenos a esa cuestión y que no guardan relación con ella, tales como la presencia de fuerzas cubanas en Angola, ha sido rechazada por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad y ha sido condenada en todo el mundo,

Reafirmando que las fuerzas cubanas en Angola se encuentran allí por un acto soberano del Gobierno de Angola, de acuerdo con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, y que todo intento de vincular su presencia en ese país con la independencia de Namibia constituye una injerencia burda e injustificada en los asuntos internos de Angola,

Expresando su consternación por el hecho de que algunos de los miembros permanentes occidentales del Con-

sejo de Seguridad le han impedido adoptar, en cumplimiento de sus responsabilidades respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, medidas eficaces contra Sudáfrica, en virtud del Capítulo VII de la Carta,

Recordando el llamamiento que hizo a todos los Estados para que, habida cuenta de la amenaza para la paz y la seguridad internacionales que planteaba Sudáfrica, impusieran sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica de conformidad con las disposiciones de la Carta⁵⁰,

Encomiando a la Organización Popular del Africa Sudoccidental por el hecho de que esté preparada para cooperar plenamente con el Secretario General de las Naciones Unidas y con su Representante Especial, y en particular por el hecho de que esté dispuesta, según ha expresado, a firmar y observar un acuerdo de cesación del fuego con Sudáfrica, en aplicación del plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia enunciado en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad.

Condenando al régimen racista de Sudáfrica por haber establecido un denominado gobierno provisional en Namibia, en violación de las resoluciones 435 (1978) y 439 (1978) y 566 (1985) del Consejo de Seguridad,

Expresando honda preocupación por la falta de progresos en la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, como se indica en los nuevos informes del Secretario General de fechas 29 de diciembre de 1983⁵¹, 6 de junio de 1985⁵², 6 de septiembre de 1985⁵³, 26 de noviembre de 1985⁵⁴, y 31 de marzo de 1987⁵⁵, acerca de la aplicación de las resoluciones 435 (1978) y 439 (1978) del Consejo de Seguridad,

Observando que el Secretario General ha informado⁵⁴ de que todas las condiciones necesarias para el cumplimiento de la resolución 435 (1978) ya han sido satisfechas,

Gravemente preocupada ante la utilización del Territorio de Namibia por el régimen racista de Pretoria como trampolín para la agresión y la desestabilización de los Estados de primera línea, particularmente contra Angola,

Recordando la resolución 566 (1985) del Consejo de Seguridad por la cual el Consejo, entre otras cosas, exigió que Sudáfrica cooperara plenamente con el Consejo de Seguridad y el Secretario General en la aplicación de dicha resolución y advirtió a ese país que, de no cooperar, el Consejo se vería obligado a reunirse inmediatamente para considerar la adopción de medidas adecuadas con arreglo a la Carta,

Recordando la petición que hizo al Consejo de Seguridad en el sentido de que, en vista de la persistente negativa del régimen racista de Sudáfrica a cumplir las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre Namibia, particularmente las resoluciones del Consejo, y habida cuenta de la grave amenaza que representaba Sudáfrica para la paz y la seguridad internacionales, impusiera contra ese régimen las sanciones amplias y obligatorias previstas en el Capítulo VII de la Carta, en cumplimiento de las obligaciones que le incumben con arreglo a la Carta y en respuesta a la

⁵⁰ Véase la resolución ES-8/2.

⁵¹ Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo octavo año. Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1983, documento S/16237.

⁵² *Ibid.*, cuadragésimo año. Suplemento de abril, mayo y junio de 1985, documento S/17242.

⁵³ *Ibid.*, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1985, documento S/17442.

⁵⁴ *Ibid.*, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1985, documento S/17658.

⁵⁵ *Ibid.*, cuadragésimo segundo año. Suplemento de enero, febrero y marzo de 1987, documento S/18767.

petición de la abrumadora mayoría de los miembros de la comunidad internacional,

Tomando nota con reconocimiento de la campaña mundial política y diplomática en contra de la continua ocupación ilegal de Namibia por la Sudáfrica racista, y del creciente apoyo internacional a la lucha legítima del pueblo namibiano en pro de la libre determinación y la independencia nacional bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental,

1. *Condena enérgicamente* a la Sudáfrica racista por obstaculizar la aplicación de las resoluciones 385 (1976), 435 (1978), 439 (1978), 532 (1983), 539 (1983) y 566 (1985) del Consejo de Seguridad y por sus maniobras, en contravención de esas resoluciones, encaminadas a prolongar su ocupación ilegal de Namibia y a consolidar sus intereses coloniales y neocoloniales a expensas de las legítimas aspiraciones del pueblo namibiano a la libre determinación, la libertad y la independencia nacional auténticas en una Namibia unida;

2. *Reafirma* que Namibia es responsabilidad directa de las Naciones Unidas hasta que el pueblo namibiano pueda ejercer su derecho inalienable a la libre determinación y la independencia nacional;

3. *Reitera* que las resoluciones 385 (1976) y 435 (1978) del Consejo de Seguridad, en las que se enuncia el plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia, constituyen la única base internacionalmente aceptada para un arreglo pacífico de la cuestión de Namibia y exige su aplicación inmediata e incondicional;

4. *Condena enérgicamente* al régimen racista de Sudáfrica por el establecimiento del denominado gobierno provisional en Namibia el 17 de junio de 1985 en desafío a las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas y declara que esa medida es nula y carece de validez y reitera su llamamiento a la comunidad internacional para que continúe absteniéndose de conceder reconocimiento alguno o prestar cooperación alguna a cualquier régimen impuesto al pueblo namibiano por la administración ilegal sudafricana;

5. *Rechaza firmemente* todo intento de la Sudáfrica racista de imponer, mediante una declaración unilateral de independencia, una solución interna en Namibia fuera del marco del plan de las Naciones Unidas para la independencia del Territorio, aprobado por el Consejo de Seguridad en su resolución 435 (1978);

6. *Condena enérgicamente* los intentos del régimen ilegal de ocupación de Sudáfrica de imponer una constitución fraudulenta al pueblo namibiano, así como su intención de celebrar elecciones en el ámbito de los bantustanes, violando así resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas, y declara una vez más que todas esas medidas son ilegales, nulas y carentes de validez;

7. *Exige* que el régimen racista de Sudáfrica rescinda inmediatamente las medidas ilegales y unilaterales arriba mencionadas;

8. *Exige además* que Sudáfrica cumpla urgente, plena e incondicionalmente las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 385 (1976) y 435 (1978), así como las resoluciones posteriores del Consejo relativas a Namibia;

9. *Destaca una vez más* que las únicas partes en el conflicto de Namibia son, por una parte, el pueblo namibiano representado por la Organización Popular del Africa Sudoccidental, su única y auténtica representante, y, por otra, el régimen racista de Sudáfrica, que ocupa ilegalmente el Territorio;

10. *Rechaza enérgicamente* todas las maniobras de la Sudáfrica racista y sus aliados encaminadas a desviar la atención del problema central de la descolonización de Namibia presentándolo como un elemento del enfrentamiento Este-Oeste en detrimento de las legítimas aspiraciones del pueblo namibiano a la libre determinación, la libertad y la independencia nacional;

11. *Rechaza y condena firmemente* los persistentes intentos de Sudáfrica por establecer una "vinculación" o "paralelismo" entre la independencia de Namibia y asuntos ajenos a esa cuestión y que no guardan relación con ella, en particular la presencia de fuerzas cubanas en Angola, y destaca inequívocamente que todos esos intentos tienen por objeto retrasar aun más el proceso de la independencia de Namibia de conformidad con la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, y constituyen una injerencia burda e injustificada en los asuntos internos de Angola;

12. *Rechaza enérgicamente* las políticas de "contacto constructivo" y de "vinculación", que han servido para alentar al régimen racista de Sudáfrica a continuar su ocupación ilegal de Namibia, y pide que se abandonen, de modo que puedan aplicarse las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Namibia;

13. *Condena enérgicamente* el uso que hicieron del veto algunos de los miembros permanentes occidentales del Consejo de Seguridad el 15 de noviembre de 1985 y el 9 de abril de 1987, a causa de lo cual el Consejo no pudo adoptar medidas eficaces contra Sudáfrica de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, y pide a los miembros permanentes occidentales del Consejo que apoyen la imposición de medidas coercitivas con objeto de lograr que Sudáfrica cumpla las resoluciones del Consejo;

14. *Hace un llamamiento urgente* a la comunidad internacional para que actúe en forma decidida contra la posición intransigente del régimen de Pretoria, y destaca la responsabilidad que incumbe al Consejo de Seguridad en lo tocante a la aplicación de sus resoluciones relativas a la situación en Namibia, en vista de la amenaza que plantea el régimen racista de Sudáfrica para la paz y la seguridad nacionales e internacionales;

15. *Pide encarecidamente* al Consejo de Seguridad que fije una fecha para el inicio de la aplicación de la resolución 435 (1978), a más tardar el 31 de diciembre de 1987, teniendo en cuenta que ya se han satisfecho todas las condiciones necesarias, y que se comprometa a aplicar las disposiciones pertinentes de la Carta, incluidas las sanciones amplias y obligatorias en virtud del Capítulo VII, en caso de que Sudáfrica continúe desafiando al Consejo, y, a este respecto, insta al Consejo a que celebre inmediatamente consultas para decidir la composición y establecimiento del Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición en Namibia;

16. *Insta enérgicamente* a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que, en espera de que el Consejo de Seguridad adopte medidas a esos efectos, impongan sanciones individual y colectivamente contra la Sudáfrica racista;

17. *Pide* al Secretario General que celebre consultas con miembros del Consejo de Seguridad, especialmente con sus miembros permanentes, con objeto de obtener un compromiso firme sobre la aplicación incondicional y pronta de la resolución 435 (1978) del Consejo, y con este fin, insta a los tres miembros permanentes occidentales del Consejo a que tengan presente la responsabilidad particular que les incumbe, como iniciadores del plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia, en cuanto a garantizar su aplicación sin obstáculos;

18. *Decide* considerar en su próximo período de sesiones las medidas que sean necesarias de conformidad con la Carta, consciente de que éste es un caso único en el que las Naciones Unidas han asumido la responsabilidad directa de promover la libre determinación, libertad e independencia nacional de Namibia, en caso de que el Consejo de Seguridad no pudiera adoptar medidas concretas para obligar a Sudáfrica a colaborar en la aplicación de su resolución 435 (1978), antes del 29 de septiembre de 1988;

19. *Exhorta* a todos los Estados, organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, y otras instituciones, así como a las empresas, organizaciones no gubernamentales y particulares a que, en espera de que el Consejo de Seguridad imponga sanciones amplias y obligatorias contra el régimen racista de Sudáfrica con arreglo al Capítulo VII de la Carta, cesen de prestar cooperación alguna a ese régimen en las esferas política, económica, diplomática, militar, nuclear, cultural y deportiva y en otras esferas;

20. *Expresa su reconocimiento* al Secretario General por su dedicación personal a la independencia de Namibia y por sus esfuerzos encaminados a lograr la aplicación de las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Namibia, en particular la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, y lo exhorta a continuar con sus esfuerzos;

21. *Pide* al Secretario General que informe a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones sobre la aplicación de la presente resolución.

59a. sesión plenaria
6 de noviembre de 1987

C

PROGRAMA DE TRABAJO DEL CONSEJO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA NAMIBIA

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia³¹,

Reafirmando que Namibia es responsabilidad directa de las Naciones Unidas y que debe permitirse que el pueblo namibiano alcance la libre determinación y la independencia en una Namibia unida,

Recordando su resolución 2145 (XXI), de 27 de octubre de 1966, por la que decidió poner fin al Mandato de Sudáfrica con respecto a Namibia y colocar al Territorio bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas,

Recordando su resolución 2248 (S-V), de 19 de mayo de 1967, por la que se creó el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia como Autoridad Administradora legal de Namibia hasta la independencia,

Recordando sus resoluciones S-14/1, de 20 de septiembre de 1986, y 41/39 C, de 20 de noviembre de 1986, en las que se pidió al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que adoptara de inmediato medidas concretas para establecer su Administración en Namibia, de conformidad con la resolución 2248 (S-V) de la Asamblea General,

Teniendo en cuenta el comunicado final aprobado en la Reunión Ministerial del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, celebrada en Nueva York el 2 de octubre de 1987³⁹,

Tomando nota de la Declaración y el Programa de Acción de Luanda aprobados por el Consejo de las Naciones

Unidas para Namibia en sus sesiones plenarias extraordinarias, celebradas en Luanda del 18 al 22 de mayo de 1987⁴⁰,

Convencida de la necesidad de continuar las consultas con la Organización Popular del Africa Sudoccidental para la formulación y ejecución del programa de trabajo del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia y para cualquier cuestión de interés para el pueblo namibiano,

Plenamente consciente de la necesidad urgente y constante de insistir en que Sudáfrica ponga fin a su ocupación ilegal de Namibia y a su represión del pueblo namibiano, así como a su explotación de los recursos naturales del Territorio,

Profundamente preocupada por el rápido deterioro de la situación imperante en Namibia directamente imputable a la represión cada vez más brutal del pueblo namibiano por el régimen ilegal de ocupación de Sudáfrica,

1. *Aprueba* el informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, incluidas las recomendaciones que figuran en él, y decide consignar fondos suficientes para su aplicación;

2. *Expresa su enérgico apoyo* a los esfuerzos realizados por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en cumplimiento de las funciones que se le han encomendado, tanto en su carácter de Autoridad Administradora legal de Namibia como de órgano normativo de las Naciones Unidas;

3. *Pide* a todos los Estados Miembros que cooperen plenamente con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en el cumplimiento del mandato que se le ha encomendado en virtud de las disposiciones de la resolución 2248 (S-V) de la Asamblea General y de resoluciones ulteriores de la Asamblea;

4. *Decide* que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia adopte todas las medidas prácticas inmediatas para establecer su Administración en Namibia de conformidad con las resoluciones 2248 (S-V), S-14/1 y 41/39 C de la Asamblea General;

5. *Decide* que, en cumplimiento de sus responsabilidades como Autoridad Administradora legal de Namibia hasta la independencia, el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia:

a) *Siga movilizando* el apoyo internacional para apurar el pronto retiro de la administración ilegal sudafricana de Namibia, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a Namibia;

b) *Se oponga* a la política de Sudáfrica contra el pueblo namibiano y las Naciones Unidas, así como contra el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia como Autoridad Administradora legal de Namibia;

c) *Denuncie* los planes de todo tipo mediante los cuales Sudáfrica intente perpetuar su presencia ilegal en Namibia y procure que todos los Estados los rechacen;

d) *Se asegure* de que no se reconozca ninguna administración o entidad instalada en Namibia mientras no se celebren elecciones libres, bajo la supervisión y fiscalización de las Naciones Unidas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular con las resoluciones 385 (1976), de 30 de enero de 1976, 435 (1978), de 29 de septiembre de 1978, 439 (1978), de 13 de noviembre de 1978, 532 (1983), de 31 de mayo de 1983, 539 (1983), de 28 de octubre de 1983, y 566 (1985), de 19 de junio de 1985;

e) *Realice* un esfuerzo concertado para contrarrestar los intentos de establecer un "vínculo" o "paralelismo"

entre la independencia de Namibia y cuestiones ajenas a ésta, tales como el retiro de las fuerzas cubanas de Angola;

6. *Decide* que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia envíe misiones de consulta a los gobiernos para coordinar los esfuerzos porque se apliquen las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a la cuestión de Namibia y obtener apoyo para la causa de Namibia;

7. *Decide además* que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia represente a Namibia en las conferencias de las Naciones Unidas y en las organizaciones, órganos y conferencias intergubernamentales y no gubernamentales para velar porque se protejan en forma adecuada los derechos e intereses de Namibia;

8. *Decide* que Namibia, representada por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, participe como miembro de pleno derecho en todas las conferencias y reuniones organizadas por las Naciones Unidas a las que estén invitados todos los Estados o en las conferencias y reuniones regionales a las que estén invitados todos los Estados africanos;

9. *Pide* a todas las comisiones, comités y otros órganos subsidiarios de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social que continúen invitando al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia a participar cada vez que se examinen los derechos e intereses de los namibianos, y que celebren consultas estrechas con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia antes de presentar cualquier proyecto de resolución que guarde relación con los derechos e intereses de los namibianos;

10. *Reitera su petición* a todos los organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas de que admitan a Namibia, representada por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, con objeto de que el Consejo pueda participar en su calidad de Autoridad Administradora legal de Namibia como miembro de pleno derecho en la labor de esos organismos y organizaciones;

11. *Reitera su petición* a todos los organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que aún no lo hayan hecho, de que eximan a Namibia del pago de cuotas durante el periodo en que esté representada por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia;

12. *Pide nuevamente* a todos los órganos, organizaciones y conferencias intergubernamentales que velen porque los derechos e intereses de Namibia sean protegidos, y que inviten a Namibia, representada por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, a participar como miembro de pleno derecho cada vez que esos derechos e intereses estén en juego;

13. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que, en su calidad de Autoridad Administradora legal de Namibia, se adhiera a las convenciones internacionales que considere apropiadas, tras celebrar consultas estrechas con la Organización Popular del Africa Sudoccidental;

14. *Toma nota* del comunicado final aprobado por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en su Reunión Ministerial, celebrada en Nueva York el 2 de octubre de 1987³⁹; de la Declaración y el Programa de Acción de Luanda aprobados por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en sus sesiones plenarias extraordinarias celebradas en Luanda del 18 al 22 de mayo de 1987⁴⁰, y del llamamiento a la acción formulado por el Seminario en apoyo de la independencia inmediata de Namibia y de la aplicación eficaz de las sanciones contra Sudáfrica, celebrado en Buenos Aires del 20 al 24 de abril de 1987⁴¹

15. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que promueva y garantice la aplicación del comunicado final aprobado en su Reunión Ministerial, de la Declaración y el Programa de Acción de Luanda aprobados en las sesiones plenarias extraordinarias, y del llamamiento a la acción adoptado por el Seminario;

16. *Decide* que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia:

a) Celebre consultas regularmente con los líderes de la Organización Popular del Africa Sudoccidental invitándolos a Nueva York y enviando misiones de alto nivel a la sede provisional de esa organización, incluidas visitas a los centros de refugiados namibianos cuando se considere necesario;

b) Examine el progreso de la lucha de liberación en Namibia en sus aspectos político, militar y social y prepare periódicamente informes generales y analíticos al respecto;

c) Examine el cumplimiento por los Estados Miembros de las resoluciones y decisiones pertinentes de las Naciones Unidas relativas a Namibia y, teniendo en cuenta la opinión consultiva, de 21 de junio de 1971, de la Corte Internacional de Justicia³³, prepare informes anuales sobre la cuestión a fin de recomendar medidas apropiadas a la Asamblea General para contrarrestar el apoyo que muchos Estados prestan a la administración ilegal sudafricana en Namibia;

d) Siga tomando las medidas necesarias para asegurar la plena aplicación del Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia⁴², incluida la iniciación de procedimientos ante los tribunales internos de los Estados, de conformidad con el párrafo 74 de la resolución 42/14 A;

e) Examine las actividades ilegales de los intereses económicos extranjeros, en particular de las empresas transnacionales que operan en Namibia, incluidos la explotación y el comercio del uranio namibiano, a fin de recomendar medidas apropiadas a la Asamblea General, para poner fin a esas actividades;

f) Adopte medidas para asegurar el cierre de las llamadas oficinas de información creadas por el régimen ilegal sudafricano de ocupación en algunos países occidentales para promover sus instituciones títeres en Namibia, en contravención de las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas relativas a la cuestión de Namibia;

g) Notifique a los gobiernos de los Estados cuyas empresas, públicas o privadas, operan en Namibia de la ilegalidad de tales operaciones e inste a esos gobiernos a tomar medidas para poner fin a las mismas;

h) Considere la posibilidad de enviar misiones de consulta a los gobiernos de los Estados cuyas empresas tengan inversiones en Namibia a fin de persuadirlos a tomar todas las medidas posibles para poner fin a esas inversiones;

i) Se ponga en contacto con instituciones y municipios para alentarlos a retirar sus inversiones de Namibia y Sudáfrica;

j) Se ponga en contacto con los organismos especializados y demás organizaciones internacionales relacionadas con las Naciones Unidas, en particular con el Fondo Monetario Internacional, con miras a proteger los intereses de Namibia;

k) Continúe señalando a la atención de los Estados, los organismos especializados y las empresas privadas el Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia, sancionado por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia el 27 de septiembre de 1974, a fin de asegurar su cumplimiento;

l) Organice actividades internacionales y regionales, según sea necesario, a fin de obtener información pertinente sobre todos los aspectos de la situación en Namibia y en relación con ella, en especial sobre la explotación del pueblo y de los recursos de Namibia por intereses económicos sudafricanos y otros intereses económicos extranjeros, y denuncie tales actividades con objeto de intensificar el apoyo activo a la causa de Namibia;

m) Prepare y publique informes sobre la situación política, económica, militar, jurídica y social en Namibia o en relación con ella;

n) Proteja la integridad territorial de Namibia como Estado unitario que abarca Walvis Bay, las Islas Penguin y las otras islas frente a la costa de Namibia;

17. *Decide* consignar fondos suficientes en la sección del presupuesto por programas de las Naciones Unidas relativa al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia con el objeto de financiar la oficina de la Organización Popular del Africa Sudoccidental en Nueva York, a fin de asegurar la representación adecuada del pueblo de Namibia en las Naciones Unidas por conducto de la Organización Popular del Africa Sudoccidental;

18. *Decide* seguir sufragando los gastos de representantes de la Organización Popular del Africa Sudoccidental cada vez que lo requiera el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia;

19. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que siga celebrando consultas con la Organización Popular del Africa Sudoccidental en relación con la formulación y ejecución de su programa de trabajo, así como sobre cualquier asunto de interés para el pueblo namibiano;

20. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que facilite la participación de los movimientos de liberación reconocidos por la Organización de la Unidad Africana en las sesiones del Consejo celebradas fuera de la Sede de las Naciones Unidas, siempre que dicha participación se juzgue necesaria;

21. *Decide* que, a fin de acelerar la capacitación del personal necesario para una Namibia independiente, se dé oportunidad a namibianos calificados para continuar aumentando sus conocimientos en la labor de la Secretaría de las Naciones Unidas y los organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, y autoriza al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia a que, en consulta con la Organización Popular del Africa Sudoccidental, adopte, con carácter urgente, las medidas necesarias para ese fin;

22. *Pide* al Secretario General, que, en consulta con el Presidente del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, examine las necesidades de personal y de servicios de todas las dependencias que prestan servicios al Consejo para que el Consejo pueda desempeñar plena y eficazmente todas las tareas y funciones que se deriven de su mandato;

23. *Pide* al Secretario General que proporcione a la Oficina del Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia los recursos necesarios para fortalecer, bajo la dirección del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, los programas y servicios de asistencia a los namibianos, la aplicación del Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia, la preparación de estudios económicos y jurídicos y las actividades para la difusión de información que realiza dicha Oficina.

59a. sesión plenaria
6 de noviembre de 1987

D

DIFUSIÓN DE INFORMACIÓN Y MOVILIZACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA INTERNACIONAL EN APOYO DE LA INDEPENDENCIA INMEDIATA DE NAMIBIA

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia³¹ y el capítulo pertinente del informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales³²,

Recordando su resolución 1514 (XV), de 14 de diciembre de 1960, en que figura la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales,

Recordando sus resoluciones 2145 (XXI), de 27 de octubre de 1966, y 2248 (S-V) de 19 de mayo de 1967, así como todas las demás resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a Namibia,

Haciendo hincapié en el hecho de que, veintiún años después de que la Asamblea General pusiera fin al Mandato de Sudafrica con respecto a Namibia y las Naciones Unidas asumieran la responsabilidad directa sobre el Territorio, el régimen racista de Sudafrica sigue ocupando ilegalmente el Territorio en contravención de las resoluciones y decisiones pertinentes de las Naciones Unidas,

Teniendo en cuenta el comunicado final adoptado por la Reunión Ministerial del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, celebrada en Nueva York el 2 de octubre de 1987³⁹,

Teniendo en cuenta también la Declaración y el Programa de Acción de Luanda aprobados por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en sus sesiones plenas extraordinarias, celebradas en Luanda del 18 al 22 de mayo de 1987⁴⁰,

Tomando nota del llamamiento a la acción formulado por el Seminario en apoyo de la independencia inmediata de Namibia y de la aplicación eficaz de las sanciones contra Sudafrica, celebrado en Buenos Aires del 20 al 24 de abril de 1987⁴¹,

Gravemente preocupada por la total censura de noticias sobre Namibia que ha impuesto el régimen racista ilegal de Sudafrica, en particular con respecto a la mayor represión del pueblo namibiano,

Gravemente preocupada por la campaña de difamación y desinformación llevada a cabo contra las Naciones Unidas y la lucha de liberación del pueblo de Namibia por la libre determinación y la independencia nacional dirigida por la Organización Popular del Africa Sudoccidental, su única y auténtica representante,

Destacando la urgente necesidad de continuidad en la movilización de la opinión pública internacional con miras a ayudar eficazmente al pueblo de Namibia a lograr la libre determinación, la libertad y la independencia en una Namibia unida y, en particular, a intensificar la difusión mundial y constante de información sobre la lucha de liberación que libra el pueblo de Namibia bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental,

Reiterando la importancia de intensificar la publicidad sobre todos los aspectos de la cuestión de Namibia como medio para promover el mandato confiado por la Asamblea General al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia,

Reconociendo la importante función que desempeñan las organizaciones no gubernamentales en la difusión de información sobre Namibia y en la movilización de la opi-

nión pública internacional en favor de la independencia inmediata de Namibia,

1. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que, en cooperación con el Departamento de Información Pública de la Secretaría, en consulta con la Organización Popular del Africa Sudoccidental, la única y auténtica representante del pueblo de Namibia, y en su campaña internacional en apoyo a la lucha del pueblo de Namibia por la independencia nacional:

a) Continúe estudiando medios eficaces de aumentar la difusión de información sobre Namibia a fin de intensificar la campaña internacional en favor de la causa de Namibia;

b) Oriente sus actividades a una mayor movilización de la opinión pública en los países occidentales, particularmente los Estados Unidos de América, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la República Federal de Alemania, así como en el Japón;

c) Intensifique la campaña internacional para la imposición de sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica, en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas;

d) Organice una campaña internacional para boicotear los productos de Namibia y Sudáfrica, en cooperación con las organizaciones no gubernamentales;

e) Exponga y denuncie la colaboración con el régimen racista de Sudáfrica en todas las esferas;

f) Organice exposiciones sobre Namibia y la lucha del pueblo de Namibia por la independencia;

g) Prepare y difunda publicaciones sobre las consecuencias políticas, económicas, militares y sociales de la ocupación ilegal de Namibia por Sudáfrica, así como sobre asuntos jurídicos, la cuestión de la integridad territorial de Namibia y los contactos entre los Estados Miembros y Sudáfrica;

h) Prepare informes periódicos sobre las brutalidades cometidas por el régimen racista de Sudáfrica contra el pueblo namibiano y garantice que se distribuyan dichos informes lo más ampliamente posible;

i) Produzca y difunda programas de radio y televisión destinados a señalar a la opinión pública mundial la situación actual en Namibia y en relación con ella;

j) Produzca y difunda programas de radio en inglés y en los idiomas locales de Namibia, destinados a contrarrestar la propaganda hostil y la campaña de desinformación del régimen racista de Sudáfrica;

k) Produzca y difunda carteles;

l) Garantice que se difunda información completa, mediante anuncios en los periódicos y revistas, comunicados de prensa, conferencias de prensa y reuniones informativas para periodistas, sobre todas las actividades de las Naciones Unidas relacionadas con Namibia a fin de mantener una corriente constante de información para el público sobre todos los aspectos de la cuestión de Namibia;

m) Prepare y difunda un atlas temático sobre Namibia;

n) Reproduzca y difunda un mapa económico detallado de Namibia;

o) Produzca y difunda folletos sobre las actividades del Consejo;

p) Actualice y difunda ampliamente un compendio de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a Namibia, los documentos pertinentes del Movimiento de los Países no Alineados y de la Organización de la Unidad Africana, y las decisiones, declara-

ciones y comunicados de los Estados de primera línea sobre la cuestión de Namibia;

q) Actualice, publique y distribuya un manual con índice incorporado sobre las empresas transnacionales que saquean los recursos naturales y humanos de Namibia, y sobre las utilidades que se extraen del Territorio;

r) Produzca y difunda ampliamente un boletín mensual que contenga información analítica y actualizada destinada a movilizar el máximo apoyo para la causa de Namibia;

s) Produzca y difunda un folleto semanal que contenga información actualizada sobre acontecimientos en Namibia o en relación con ella, en apoyo de la causa namibiana;

t) Adquiera libros, folletos y otros materiales relativos a Namibia para su difusión;

u) Prepare, en consulta con la Organización Popular del Africa Sudoccidental, una lista de presos políticos namibianos;

v) Ayude a la Organización Popular del Africa Sudoccidental a producir y distribuir material sobre Namibia;

2. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que, en cooperación con el Departamento de Información Pública, continúe organizando reuniones con los medios de difusión sobre los acontecimientos relativos a Namibia, particularmente con anterioridad a las actividades que realice el Consejo en 1988;

3. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que redoble sus esfuerzos para informar a la opinión pública internacional sobre los acontecimientos que se producen en Namibia, con objeto de contrarrestar la censura total de noticias sobre Namibia impuesta por el régimen ilegal de Sudáfrica que prohíbe la entrada a periodistas extranjeros y que se informe desde el Territorio;

4. *Pide además* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que ejerza todos sus esfuerzos para contrarrestar la campaña de difamación y desinformación en contra de las Naciones Unidas y de la lucha de liberación de Namibia llevada a cabo por agentes sudafricanos desde las denominadas oficinas de información sobre Namibia establecidas en varios países occidentales;

5. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que coopere estrechamente con las organizaciones intergubernamentales pertinentes, a fin de aumentar la conciencia de la comunidad internacional con respecto a la responsabilidad directa de las Naciones Unidas en Namibia y la continua ocupación ilegal del Territorio por el régimen racista de Sudáfrica;

6. *Exhorta* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia a que continúe cooperando con las organizaciones no gubernamentales en sus esfuerzos por movilizar a la opinión pública mundial en apoyo de la lucha de liberación que libra el pueblo de Namibia bajo la dirección de la Organización Popular del Africa Sudoccidental;

7. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que elabore, actualice y difunda listas de organizaciones no gubernamentales, en particular de los principales países occidentales, a fin de asegurar una cooperación y coordinación mayores entre las organizaciones no gubernamentales que trabajan en apoyo de la causa de Namibia y contra el *apartheid*;

8. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que organice seminarios para organizaciones no gubernamentales, parlamentarios, sindicalistas, académicos y representantes de los medios de difusión en los que los participantes consideren lo que pueden hacer para contribuir

a la aplicación de las decisiones de las Naciones Unidas en relación con la difusión de información sobre Namibia;

9. *Decide* asignar la suma de 500.000 dólares para que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia la utilice en su programa de cooperación con las organizaciones no gubernamentales, incluido el apoyo a las conferencias y seminarios de solidaridad con Namibia que celebran esas organizaciones, la difusión de las conclusiones de tales conferencias y apoyo a cualesquiera otras actividades en pro de la causa de la lucha de liberación del pueblo namibiano, con sujeción a las decisiones que tome el Consejo en cada caso particular en consulta con la Organización Popular del África Sudoccidental;

10. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que continúe poniéndose en contacto con personas influyentes con los más importantes medios de difusión, las instituciones académicas, sindicatos, legisladores y parlamentarios, organizaciones culturales, grupos de apoyo y otras personas interesadas y las organizaciones no gubernamentales para darles a conocer los objetivos y funciones del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia y la lucha que libra el pueblo de Namibia bajo la dirección de la Organización Popular del África Sudoccidental;

11. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que colabore con los organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en la promoción de una campaña de información sobre la cuestión de Namibia, cada uno en su respectiva esfera de actividades;

12. *Hace un llamamiento* a las organizaciones no gubernamentales y asociaciones, a las instituciones, a los grupos de apoyo y a las personas que apoyan la causa de Namibia, para que:

a) Promuevan la conciencia de sus comunidades nacionales y de los órganos legislativos con respecto a la ocupación ilegal de Sudáfrica en Namibia, la lucha de liberación que libra el pueblo de Namibia bajo la dirección de la Organización Popular del África Sudoccidental, las tremendas violaciones de los derechos humanos fundamentales que comete el régimen de Sudáfrica en Namibia y el saqueo de los recursos del Territorio por los intereses económicos extranjeros;

b) Movilicen en sus países el amplio apoyo de la opinión pública a la liberación nacional de Namibia mediante la celebración de audiencias, seminarios y mensajes dirigidos al público sobre los diversos aspectos de la cuestión namibiana y mediante la producción y distribución de folletos, películas y material de información de otro tipo;

c) Denuncien y hagan campañas contra la colaboración política, económica, financiera, militar y cultural que ciertos gobiernos occidentales mantienen con el régimen de Sudáfrica, y también contra las visitas diplomáticas a Sudáfrica y desde ese país;

d) Intensifiquen la presión pública para el retiro inmediato de los intereses económicos extranjeros de Namibia, que están explotando los recursos humanos y naturales del Territorio;

e) Continúen y desarrollen campañas y trabajos de investigación para denunciar la participación y las operaciones de las empresas petroleras con sede en Occidente en el suministro de productos petroleros a Namibia y Sudáfrica;

f) Redoblen sus esfuerzos encaminados a persuadir a las universidades, gobiernos locales, los sindicatos, las iglesias y otras instituciones a retirar las inversiones de las empresas que operan en Namibia y Sudáfrica;

g) Intensifiquen la campaña para la liberación inmediata e incondicional de todos los presos políticos nami-

bianos y para la concesión del estatuto de prisionero de guerra a todos los combatientes por la libertad de Namibia, de acuerdo con el Convenio de Ginebra relativo al trato de prisioneros de guerra⁴⁵ y el Protocolo Adicional anexo al mismo;

13. *Pide* a los Estados Miembros que transmitan programas en sus redes nacionales de radiodifusión y televisión y publiquen material en sus agencias de noticias oficiales para informar a sus poblaciones acerca de la situación en Namibia y en la región y de la obligación que tienen los gobiernos y pueblos de contribuir a la lucha del pueblo namibiano por la independencia;

14. *Pide* a todos los Estados Miembros que observen el Día de Namibia de modo apropiado dando la más amplia publicidad y garantizando la difusión de información sobre la lucha del pueblo de Namibia, incluida la emisión de sellos especiales para esa ocasión;

15. *Pide* al Secretario General que dé instrucciones al Departamento de Información Pública para que preste asistencia al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en la ejecución de su programa de difusión de información y que se asegure de que todas las actividades de las Naciones Unidas de difusión de información sobre la cuestión de Namibia se ajusten a las directrices de política establecidas por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia como Autoridad Administradora legal del Territorio;

16. *Pide* al Secretario General que continúe asistiendo, como asunto de prioridad, al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en la ejecución de su programa de difusión de información;

17. *Pide* al Secretario General que proporcione al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia un programa de trabajo del Departamento de Información Pública para el año 1988 que abarque las actividades de difusión de información sobre Namibia, y suministre posteriormente informes periódicos sobre los programas realizados, con inclusión de detalles sobre los gastos efectuados;

18. *Pide* al Secretario General que en la sección del proyecto de presupuesto por programas de las Naciones Unidas para el bienio 1988-1989 correspondiente al Departamento de Información Pública, agrupe en un solo apartado todas las actividades del Departamento relativas a la difusión de información sobre Namibia y que dé instrucciones al Departamento para que presente al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia un informe detallado sobre la utilización de los fondos asignados;

19. *Pide* al Secretario General que dé instrucciones al Departamento de Información Pública para que difunda en 1988 la lista de presos políticos namibianos preparada por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en consulta con la Organización Popular del África Sudoccidental, a fin de intensificar la presión internacional para que se los ponga en libertad inmediata e incondicional.

59a. sesión plenaria
6 de noviembre de 1987

E

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA NAMIBIA

La Asamblea General,

Habiendo examinado las partes del informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia relativas al Fondo de las Naciones Unidas para Namibia⁵⁶,

⁵⁶ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 24 (A/42/24), cuarta parte, cap. III, cap. IV, sect. B.

Recordando su resolución 2679 (XXV), de 9 de diciembre de 1970, por la que se creó el Fondo de las Naciones Unidas para Namibia,

Recordando también su resolución 3112 (XXVIII), de 12 de diciembre de 1973, por la que designó al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia fideicomisario del Fondo de las Naciones Unidas para Namibia,

Recordando su resolución 31/153, de 20 de diciembre de 1976, por la que decidió iniciar el Programa de la nación namibiana,

Recordando además su resolución 34/92 A de 12 de diciembre de 1979, por la que aprobó la Carta del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia, y su resolución 37/233 E, de 20 de diciembre de 1982, por la que aprobó enmiendas a dicha Carta⁵⁷,

1. *Toma nota* de las partes pertinentes del informe del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia;

2. *Decide* que el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia:

a) Siga formulando la política de asistencia a los namibianos y coordinando la ayuda que proporcionan a Namibia los organismos especializados y otras organizaciones e instituciones del sistema de las Naciones Unidas;

b) Siga actuando como fideicomisario del Fondo de las Naciones Unidas para Namibia y, en ese carácter, lo administre y dirija;

c) Siga proporcionando directrices amplias y formulando los principios y las políticas del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia;

d) Siga coordinando, planificando y dirigiendo el Programa de la nación namibiana, en consulta con la Organización Popular del Africa Sudoccidental, con el propósito de consolidar todas las medidas de asistencia de los organismos especializados y demás organizaciones e instituciones del sistema de las Naciones Unidas en un programa amplio de asistencia;

e) Siga celebrando consultas con la Organización Popular del Africa Sudoccidental en relación con la formulación y ejecución de programas de asistencia para los namibianos;

f) Informe a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones sobre los programas y actividades iniciados por conducto del Fondo de las Naciones Unidas para Namibia;

3. *Decide* que el Fondo de las Naciones Unidas para Namibia, que comprende la Cuenta General, la Cuenta para el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia y la Cuenta para el Programa de la nación namibiana sea la principal fuente de asistencia para el desarrollo de los namibianos;

4. *Expresa su reconocimiento* a todos los Estados, organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y a los particulares que han aportado contribuciones para el Fondo de las Naciones Unidas para Namibia, para apoyar las actividades que se realizan con cargo a la Cuenta General, las actividades del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia y del Programa de la nación namibiana, y los insta a que aumenten su asistencia a los namibianos por esos conductos;

5. *Pide* al Secretario General y al Presidente del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que intensifiquen sus llamamientos a los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y los particulares para que aporten generosas contribuciones voluntarias a la Cuenta General, a la Cuenta para el Programa de la nación namibiana y a la Cuenta para el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia del Fondo de las Naciones Unidas para Namibia en vista del incremento de las actividades iniciadas por conducto del Fondo para Namibia y, a este respecto, destaca la necesidad de que se aporten contribuciones para aumentar el número de becas que se otorgan a los namibianos con cargo al Fondo de las Naciones Unidas para Namibia;

6. *Invita* a los gobiernos a que exhorten una vez más a sus organizaciones e instituciones nacionales a que aporten contribuciones voluntarias al Fondo de las Naciones Unidas para Namibia;

7. *Decide* asignar al Fondo de las Naciones Unidas para Namibia, con carácter de medida provisional, la suma de 1,5 millones de dólares, con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas para 1988;

8. *Pide* al Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia que, con el propósito de movilizar recursos adicionales y en consulta con la Organización Popular del Africa Sudoccidental, siga formulando proyectos de asistencia al pueblo namibiano para su cofinanciación por los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales;

9. *Pide* a los organismos especializados y a las demás organizaciones e instituciones del sistema de las Naciones Unidas que, en vista de la urgente necesidad de reforzar los programas de asistencia al pueblo namibiano, no escatimen esfuerzos a fin de acelerar la ejecución de los proyectos del Programa de la nación namibiana y de otros proyectos en favor de los namibianos y que ejecuten dichos proyectos sobre una base de procedimientos que reflejen el papel del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia como Autoridad Administradora legal de Namibia;

10. *Expresa su reconocimiento* a los organismos especializados y otras organizaciones e instituciones del sistema de las Naciones Unidas que han contribuido al Programa de la nación namibiana y los insta a que continúen participando en el Programa mediante:

a) La ejecución de proyectos aprobados por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia;

b) La preparación e iniciación de nuevas propuestas de proyectos a solicitud del Consejo y en cooperación con él;

c) La asignación de fondos de sus propios recursos financieros para la ejecución de los proyectos aprobados por el Consejo;

11. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que continúe e intensifique su programa de adscripciones sobre el terreno a fin de permitir que los namibianos capacitados en diversos programas obtengan experiencia práctica en el puesto de trabajo en gobiernos e instituciones de distintos países, particularmente de Africa;

12. *Hace un llamamiento* a todos los gobiernos, los organismos especializados y otras organizaciones e instituciones del sistema de las Naciones Unidas, así como a las organizaciones no gubernamentales y a los particulares, para que hagan contribuciones generosas al Fondo de las Naciones Unidas para Namibia a fin de respaldar el programa de adscripciones sobre el terreno y satisfacer sus necesidades de financiación;

13. *Expresa su reconocimiento* al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por su contribución a la financiación y administración del Programa de la nación

⁵⁷ El texto enmendado de la Carta del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia figura en *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 24 (A/37/24), anexo IV.*

namibiana y a la financiación del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia y le pide que, a solicitud del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, siga asignando fondos de la cifra indicativa de planificación correspondiente a Namibia para la ejecución de los proyectos del Programa de la nación namibiana y para el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia;

14. *Expresa asimismo su reconocimiento* al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por su decisión de aumentar en 3 millones de dólares la cifra indicativa de planificación correspondiente a Namibia, al nivel de 9,3 millones de dólares para el ciclo de programación de 1987-1991, y, teniendo en cuenta que Namibia sigue siendo responsabilidad exclusiva de las Naciones Unidas, exhorta al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a que, al aprobar proyectos que hayan de ser financiados con cargo a la cifra indicativa de planificación, lo haga con la mayor flexibilidad y comprensión posibles;

15. *Expresa su reconocimiento* por la asistencia que prestan a los refugiados namibianos el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Programa Mundial de Alimentos, y les pide que amplíen su asistencia a fin de atender las necesidades básicas de los refugiados;

16. *Expresa su reconocimiento* a los organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que han decidido renunciar al reembolso de los gastos de apoyo de los organismos respecto de proyectos que favorecen a los namibianos y se financian con cargo al Fondo de las Naciones Unidas para Namibia y a otras fuentes, e insta a aquellos que todavía no lo hayan hecho a que adopten las medidas apropiadas al respecto;

17. *Decide* que los namibianos sigan teniendo derecho a recibir asistencia por conducto del Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional y del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica;

18. *Encomia* los progresos realizados en la ejecución de los elementos previos a la independencia que figuran en el Programa de la nación namibiana y pide al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que siga elaborando y considerando oportunamente políticas y planes de reserva en relación con las fases del Programa correspondientes al período de transición y al posterior a la independencia;

19. *Encomia* al Instituto de las Naciones Unidas para Namibia por la eficacia de sus programas de capacitación para los namibianos y sus actividades de investigación sobre Namibia, que aportan una contribución importante a la lucha del pueblo namibiano por la liberación y al establecimiento de un Estado de Namibia independiente, y toma nota con satisfacción de la reciente decisión del Instituto de ampliar sus programas de capacitación y sus servicios en Lusaka;

20. *Insta* a los organismos especializados y demás organizaciones e instituciones del sistema de las Naciones Unidas a que colaboren estrechamente con el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia en sus esfuerzos por fortalecer su programa de actividades;

21. *Toma nota con reconocimiento* de que ha quedado terminada la labor relacionada con un manual de referencia amplio sobre todos los aspectos de la cuestión de Namibia examinados por las Naciones Unidas, y pide al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que lo publique y le dé difusión a la mayor brevedad;

22. *Pide* al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que, en consulta con el Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia, termine y publique, a la brevedad

posible, un estudio demográfico de la población namibiana;

23. *Pide* al Secretario General que siga proporcionando a la Oficina del Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia los recursos necesarios para el desempeño de las funciones que le han sido encomendadas por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, en su carácter de autoridad coordinadora de la aplicación del Programa de la nación namibiana y de otros programas de asistencia.

59a. sesión plenaria
6 de noviembre de 1987

42/15. La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales

La Asamblea General,

Habiendo examinado el tema titulado "La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales",

Recordando sus resoluciones ES-6/2, de 14 de enero de 1980, 35/37, de 20 de noviembre de 1980, 36/34, de 18 de noviembre de 1981, 37/37, de 29 de noviembre de 1982, 38/29, de 23 de noviembre de 1983, 39/13, de 15 de noviembre de 1984, 40/12, de 13 de noviembre de 1985, y 41/33, de 5 de noviembre de 1986,

Reafirmando los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la obligación de todos los Estados de abstenerse en sus relaciones internacionales de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado,

Reafirmando además el derecho inalienable de todos los pueblos a determinar su propia forma de gobierno y a elegir su propio sistema económico, político y social sin ninguna clase de intervención, subversión, coacción ni limitación de origen externo.

Gravemente preocupada por la continuación de la intervención armada extranjera en el Afganistán, en contravención de los principios citados, y por sus graves consecuencias para paz y la seguridad internacionales,

Observando la preocupación cada vez mayor de la comunidad internacional por la prolongación y la gravedad de los sufrimientos del pueblo afgano y por la magnitud de los problemas sociales y económicos que plantean al Pakistán y al Irán la presencia en su territorio de millones de refugiados afganos y el aumento constante de su número,

Profundamente consciente de la necesidad urgente de hallar una solución política a la grave situación relativa al Afganistán,

Tomando nota del informe del Secretario General⁵⁸ y de los progresos alcanzados en el proceso diplomático iniciado por él,

Reconociendo la importancia de las iniciativas de la Organización de la Conferencia Islámica y los esfuerzos del Movimiento de los Países no Alineados en pro de una solución política de la situación relativa al Afganistán,

1. *Reitera* que la preservación de la soberanía, de la integridad territorial, de la independencia política y del carácter no alineado del Afganistán es esencial para la solución pacífica del problema:

⁵⁸ A/42/600-S/19160. Para el texto impreso, vease *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, cuadragésimo segundo año, Suplemento de informes, noviembre de 1987*, documento S/49160.